

El reo Héctor Silva es uno de los protagonistas de "Colina 1: Tierra de nadie"

“La calle se lo traga a uno”

El debutante actor, junto a otros cinco reclusos, enfrentará por primera vez al público esta noche, cuando la obra se estrene en el Galpón 7.

MARIETTA SANTI

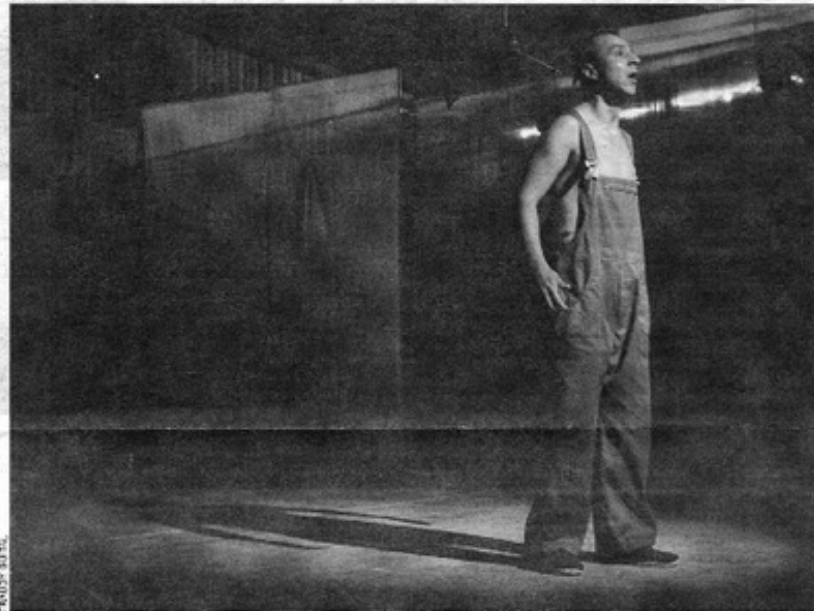
Héctor Silva, destacado preso-actor de "Colina 1: Tierra de nadie", montaje que esta noche debuta oficialmente en el Galpón 7, no sabe quién es Alfredo Castro. Sin embargo, tanto la forma en que ocupa la voz como su contextura física recuerdan inevitablemente la figura del director de teatro y rostro de TVN.

"No sé quién es", dice tímidamente. Y a continuación trata de explicar, a modo de disculpa, que "aunque siempre me gustó la cosa artística, la calle es tremendamente comedora, se lo traga a uno".

Silva forma parte de los 6 reos que, fuertemente custodiados por personal de Gendarmería, cumplirán con el sueño de convertirse en actores todos los fines de semana de abril, gracias a la insistencia de Jacqueline Roumeau, directora de la obra e ideóloga de la red de teatro carcelario.

Pese que es el mayor del grupo y el de más alto nivel educacional -tiene 32 años y cuarto año medio rendido-, sufrió lo mismo que todos a la hora de internarse en sus recuerdos, que constituyen el núcleo de "Colina 1: Tierra de nadie".

"Partimos como 20, pero usted comprenderá que como acá (la cárcel) el sistema de vida es distinto, estamos acostumbrados a no demostrar nada. Incluir en la infancia y las cosas que nos marcaron es difícil. No todos pueden asumir eso", explica.



"En la obra asumimos nuestros delitos, nos reconciamos con nuestro pasado y declaramos las ganas de empezar de nuevo, lo que es peludo", dice Silva.

Agrega que otro temor generalizado es enfrentar al público, lo que para ellos es igual que encarar a la sociedad: "En la obra asumimos nuestros delitos, nos reconciamos con nuestro pasado y declaramos las ganas de empezar de nuevo, lo que es peludo".

Oportunidades

Héctor Silva no es novato en el teatro. Antes de caer detenido y ser condenado a cinco años y un día por robo con intimidación, formó parte de un taller poblacional. El 98 fue uno de los gestores del grupo que aún funciona en el sector laboral de Colina 1.

"Los chicos tienen talento.

Aquí hay gente que pinta, que escribe, que actúa. Hay que encastrarlos hacia alguna parte", insiste apasionadamente.

Dice que la experiencia con Roumeau lo ayudó muchísimo en la recuperación de su autoestima, que se siente seguro y responsable, capaz de asumir compromisos a largo plazo. De hecho, está decidido a estudiar en un preuniversitario los últimos nueve meses que le quedan para cumplir su pena.

Sobre la fuerte crítica político-social que trasluce la obra, Silva cuenta que en las discusiones con sus compañeros llegaron fácilmente a preocupaciones comunes. Y la más sentida fue la indiferencia de

"los que gobiernan" ante la falta de oportunidades en los sectores más desposeídos.

"Hagan algo con los niños, alejenlos de las drogas. Les aseguro que de la San Gregorio, La Legua, La Bandera y otras poblaciones pueden salir grandes tipos. No hay que discriminar a los pobres, son personas tan valiosas como cualquiera".

El novel actor está convencido de que los mismos delincuentes tienen algo que aportar a la hora de hablar de rehabilitación: "La sociedad se preocupa de combatir la delincuencia, pero nos ignora. Pregunten, indaguen, analicen por qué llegamos a eso y trabajen donde hay que hacerlo; en las poblaciones, con los niños sin recursos".

La calle se lo traga a uno [artículo] Marietta Santi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santi, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La calle se lo traga a uno [artículo] Marietta Santí. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile